

Guía para la autoevaluación del capítulo 1

- 1) Comenta si estás de acuerdo o en desacuerdo con la siguiente con la siguiente argumentación:

La macroeconomía estudia las principales variables económicas que afectan a la calidad de vida de los ciudadanos de un país, y señala cuáles pueden ser las previsibles consecuencias de cambios en esas variables. Por ejemplo, la macroeconomía analiza las causas de la evolución del precio de las viviendas, el desempleo en el sector automovilístico, las consecuencias de tener una gasolina más cara para el transporte, o el efecto de las nuevas tecnologías en los aparatos electrónicos.

La argumentación es incorrecta porque se está confundiendo el objetivo de estudio de la macroeconomía con el ámbito de análisis de la microeconomía.

La macroeconomía se ocupa de los fenómenos económicos globales que describen, configuran y condicionan el comportamiento, la estructura y las posibilidades de generar riqueza para el conjunto de una región o un país. Para ello se vale de la definición, medición, determinación, relación y evolución de los agregados económicos que resumen la actividad económica de ese espacio geográfico. Variables macroeconómicas son el PIB, la tasa de inflación, la tasa de desempleo, el tipo de cambio, el déficit público,...

Algo muy distinto de lo que hace la microeconomía., cuya área de acción no es lo global sino lo particular. La microeconomía se orienta hacia el estudio de mercados concretos o individuales, esto es, hacia el estudio detallado de cómo los comportamientos de determinados consumidores y de ciertos tipos de empresas interaccionan para fijar los precios de los distintos bienes y las condiciones de su intercambio. Así, centrarse en las causas del precio en el mercado de la vivienda, en el desempleo del sector automovilístico, en las consecuencias del encarecimiento de la gasolina, o en los efectos de las nuevas tecnologías en la electrónica son temas de índole microeconómica, no macroeconómica.

- 2) La evolución de la productividad aparente del trabajo para un país o su comparación con respecto a la de otros países se considera un indicador de lo eficiente que es su mano de obra en las tareas de obtener bienes y servicios. Asimismo, el crecimiento del PIB per cápita se acepta también como un indicador del aumento del bienestar material dentro de un país. Según estas afirmaciones comúnmente aceptadas en el mundo económico, ¿crees que todo aumento de la productividad media o aparente del trabajo es deseable?, ¿todo aumento del PIB per cápita es bueno para la población? Reflexiona y pon por escrito las posibles realidades sociales no reflejadas por estos indicadores.

La productividad aparente del trabajo es la forma más frecuente de medir la productividad de una economía a través del cociente entre el valor de la producción total y la cantidad de mano de obra ocupada. De este modo, se intenta imputar de

forma aproximada la parte de la producción total (número de unidades) que correspondería a cada trabajador u hora de trabajo. Lógicamente, al no considerar otros factores productivos, esta medida es un tanto inexacta. Se le atribuye dos tipos de inconvenientes o limitaciones.

En primer lugar, no permite considerar aspectos como la eficiencia o la utilidad de la capacidad. Esta limitación es, tal vez, la más importante. Por ejemplo, un aumento de la productividad aparente del trabajo puede venir ocasionado por una disminución del empleo aunque no varíe la tasa de crecimiento, es decir, en una recesión con una fuerte destrucción del empleo podría darse la paradoja de que aumentase la productividad. Esta situación no sería deseable. Lo deseable sería que el aumento de la productividad se diese con una tasa de crecimiento de la producción superior a la del empleo

En segundo lugar, tampoco permite diferenciar las mejoras de calidad en la producción. Por ejemplo una productividad aparente del trabajo alta puede obtenerse con muchos bienes de poca calidad, mal acabados y con pocas prestaciones.

En cuanto al PIB per cápita, como indicador del bienestar de la población, a pesar de la sencillez en su cálculo, cuenta también con bastantes inconvenientes porque no refleja muchos aspectos sociales valorados por los ciudadanos. Algunas de estas limitaciones son: no tiene en cuenta los costes medioambientales, no informa sobre la desigualdad en la distribución de la renta, no contabiliza el agotamiento y degradación de los recursos, no incluye las actividades realizadas fuera del mercado, importantes para el bienestar como el tiempo de ocio o las acciones de voluntariado, y tampoco recoge el endeudamiento para las generaciones futuras,

- 3) Si en un parlamento el gobierno defiende un tipo de política económica y la oposición otra, ¿estaremos asistiendo a lo que en macroeconomía se conoce como conflicto de objetivos de política económica?

Los conflictos entre objetivos de política económica no tienen nada que ver con los debates en el parlamento entre diferentes grupos políticos para decidir qué medida puede resultar más o menos efectiva para hacer frente a un problema económico.

Un conflicto entre objetivos de política económica alude a aquella situación en la que para alcanzar un cambio o variación deseada en algún agregado económico hay que sacrificar la consecución de algún otro indicador: el logro prioritario del objetivo A implica disminuir el logro del objetivo B.

Por ejemplo, las reducciones del gasto agregado para disminuir las tasas de inflación pueden llevar aparejadas una disminución de la actividad económica y una tasa de desempleo más alta. En otras ocasiones, las autoridades deben elegir entre conseguir objetivos a corto plazo renunciando a un futuro más prometedor o alcanzar objetivos a largo plazo aceptando un presente más austero. Por último, pueden presentarse conflictos entre objetivos puramente económicos y objetivos sociales: reducir el déficit público a costa de menores prestaciones sociales, por ejemplo.

- 4) Representa mediante el modelo de la oferta y la demanda agregada el siguiente fragmento en relación a la economía española:

A comienzos del 2008 el crecimiento ininterrumpido propiciado por el efecto de la burbuja inmobiliaria se vio bruscamente interrumpido. La crisis financiera internacional incidió muy negativamente en los resultados y en las expectativas del sector productivo de la economía, pero también en los planes de gasto de los consumidores. Como resultado, comenzó un fuerte una recesión acompañada de deflación.

